

## Julia Carabias. De regreso a casa

Antes de que concluyera el sexenio ya sabía que mi futuro estaba en la UNAM. Aunque no me desligué por completo de ella pues seguí impartiendo mi curso, extrañaba muchísimo el trabajo de investigación, sobre todo el de campo.

Como funcionaria pública traté de llevar la experiencia académica al gobierno y ahora quiero traer la experiencia de política pública a la universidad. No se trata de meter al gobierno en la universidad, sino de trabajar para lograr una mayor vinculación entre la política pública y la universidad.

En el gobierno hay que tomar decisiones permanentemente y en ocasiones es muy difícil destinar tiempo a la reflexión de largo plazo porque los problemas exigen una atención inmediata. Esa reflexión tiene que llevarse a cabo en la universidad, esa es su misión.

Lamentablemente, veo que en ciertas áreas de la universidad no se están planteando preguntas relacionadas con los grandes problemas nacionales. La consecuencia es una enorme desvinculación entre el quehacer de la investigación académica y la toma de decisiones en la política pública. Me parece que las ciencias naturales y las ciencias llamadas duras o exactas, son las que más padecen de esta desvinculación. Con respecto al tema ambiental, que es el que me corresponde, me parece que no podemos seguir con ese distanciamiento porque la gravedad del deterioro de los recursos

naturales del país es de tal magnitud que requiere de una mayor participación de la comunidad universitaria.

Una forma de ir cerrando esa brecha es crear espacios en donde la reflexión académica pueda encontrarse con las necesidades y con la experiencia del sector público. Por lo pronto estoy impulsando dos proyectos. Uno tiene que ver con la restauración ecológica en el país, específicamente con la formación de recursos humanos, de gente bien preparada para enfrentar el reto que la restauración representa. Se trata de coordinar un programa de maestría en restauración ecológica que fue diseñado por el doctor José Sarukhán. El programa parte de un enfoque novedoso que estudia el problema de la restauración desde una perspectiva integral en la que los componentes social y económico tienen el mismo peso que al componente ambiental.

El otro proyecto que estoy levantando tiene que ver con el agua. Es un proyecto que pudo arrancar gracias a un donativo importante de la Fundación Gonzalo Ríos. La intención es trasladar a la política pública la gran cantidad de conocimiento científico y técnico que ya existe sobre el tema del agua. Nos interesa que este conocimiento pueda mejorar la gestión que en esa materia realizan los tres niveles de gobierno.

Con respecto a la UNAM pienso que actualmente vive una de las etapas más complicadas de su historia. Dentro y fuera del *campus* se espera que pueda

entrar en un proceso de estabilización. No creo que deba ser una estabilización conservadora sino una que le permita transformarse y adecuarse a las nuevas condiciones de la realidad nacional y global. La UNAM no puede rezagarse, una universidad que se rezaga, es una universidad que deja de cumplir con su papel central de formadora de recursos humanos. Hay que colocar los problemas nacionales en la agenda universitaria, pero hay que hacerlo con una enorme calidad, sólo así la UNAM podrá estar en capacidad de competir con cualquier universidad del mundo.  $\square$

